

Hernán Restrepo Duque, una biografía

Mauricio Restrepo Gil

Restrepo Gil, Mauricio

Hernán Restrepo Duque, una biografía / Mauricio Restrepo Gil. -- Medellín : Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2012.

220 p. ; 24 cm. -- (Colección Arena)

Incluye bibliografía

ISBN 978-958-720-127-7

1. Restrepo Duque, Hernán, 1927-1991. 2. Musicólogos – Colombia. 3. Música popular colombiana – Historia y crítica. I. Tít. II. Serie
780.92 cd 21 ed.

R436R

Universidad EAFIT-Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Hernán Restrepo Duque, una biografía

Segunda edición: agosto de 2012

© Mauricio Restrepo Gil

© Fondo Editorial Universidad EAFIT

Carrera 48A # 10 sur 1070, Medellín

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

E-mail: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-131-4

Diseño de colección: Miguel Suárez / Diseño Gráfico

Editado en Medellín, Colombia

Tabla de contenido

Prólogo.....	9
Introducción.....	11
1. Sus ancestros. Medellín en la década del veinte	
Ancestros.....	15
Medellín en la década del veinte.....	17
Música popular: pasillos, bambucos, tangos y boleros.....	20
Música clásica	26
2. Infancia y primeras letras	
Primeros años.....	31
Primeros acercamientos a lo popular.....	35
3. El periodismo	43
<i>El Diario</i>	45
<i>Micro</i>	47
<i>El Espectador</i>	48
<i>Pantalla</i>	49
<i>Proyección</i>	49
<i>El Correo</i>	50
<i>El Colombiano</i>	50

<i>Dígame, El Redondel y Selecciones musicales</i>	51
<i>El Tiempo</i>	53
Otros diarios.....	54
4. La radio	
Breves apuntes de la radio en Medellín.....	55
Ópera antioqueña.....	62
<i>Radioiente</i>	63
Otros programas	70
5. Los toros	
Primeros escarceos taurinos	73
Escritor y comentarista taurino.....	77
Música española.....	81
6. Los discos	85
Primeros discos grabados en Medellín.....	85
Sonolux.....	87
RCA Víctor	93
Producciones Preludio.....	99
Visionario de artistas y discos	101
Coleccionista.....	112
Letrista.....	115
Piezas musicales dedicadas a él	138
7. Los libros	143
<i>Lo que cuentan las canciones –Cronicón musical–</i>	144
<i>La gran crónica de Julio Flórez</i>	147
<i>20 años de la Feria de Manizales... y algo más</i>	147
<i>A mí cánteme un bambuco</i>	148

<i>Las cien mejores canciones de Colombia y sus autores</i>	149
<i>Lo que cuentan los boleros</i>	150
<i>La música popular en Colombia</i>	151
Otras crónicas y colaboraciones.....	152
8. Otros aspectos de su vida	
Familia	155
Otras aficiones.....	157
Viajes	158
Asociación y Casa Gardeliana de Colombia	161
Tertulias en el Instituto Quirama.....	163
Conferencias en la Biblioteca Pública Piloto.....	164
Antioquia le canta a Colombia	164
Festival y concurso <i>Mono Nuñez</i>	165
Homenajes y condecoraciones	166
Muerte.....	167
Su legado	169
9. Amigos y contemporáneos	
Agustín Irusta.....	171
Mario Clavell.....	172
Terig Tucci.....	173
Pedro Vargas.....	174
Luis Álvarez	175
Juan Pulido.....	176
Horacio Loriente	176
Edmundo Rivero	177
Ernesto Sábato.....	178
Héctor Haro.....	179

Alfredo Sadel	180
Andrés Falgás	181
Joaquín Mauricio Mora	183
Países en los que fue reconocido	
Ecuador	185
Argentina	186
México	188
Centroamérica	189
Colombia	190
Conceptos de valía	193
Bibliografía	201

Prólogo

Hernán, el buscador

En cierta tertulia de hace muchos años alguien definió a Hernán Restrepo Duque como un “hombre napoleónico”. Sin duda por su corta estatura física, pero también, imagino, porque durante una buena parte de su vida detentó poder, como bien lo sabían los músicos que acudían a él como abejas al panal. Era seco, cortante, duro muchas veces en su manera de juzgar a las personas. Esto le costó más de un enfrentamiento en ese mundo farandulero que fue por antonomasia su mundo. Pero detrás de esa fachada había un hombre sensible y generoso, tal vez más, en ese aspecto, de lo que él mismo suponía. No lo traté mucho, pero sé por qué lo digo. Tengo de él los mejores recuerdos. Fue un *self made man*, hizo estupendos programas radiales, escribió una media docena de libros e innumerables columnas periodísticas con temas de música y de toros, su otra pasión. Su contribución a la industria del disco fue invaluable. Sabía admirar sin reservas, sabía emocionarse, virtudes poco frecuentes, si bien se mira, en su ámbito o en cualquier otro. No fue un hombre “culto”, pero sí un degustador de momentos y de músicas, además de un admirable guardián de anécdotas, datos, hechos, muchos de ellos ya irrecuperables.

Puede uno notar en varios de sus escritos, o en ciertos capítulos de sus libros, un deseo de ir más allá de la simple información, un afán de encontrar, con mayor rigor del hasta ahora empleado, las ocultas raíces (históricas, culturales, sociales) y significados de nuestra música popular. Empírico como era, sin la ayuda de bases académicas, sus conceptos en esos campos adolecen, a mi juicio, de las armas en que se apoyan los verdaderos historiadores. Pero esos intentos, no del todo logrados, hablan de una alerta curiosidad intelectual, y le confieren una cierta grandeza. Tal vez si hubiera vivido más, y ya jubilado como estaba de trajines e inmediateces, nos hubiera regalado al respecto aportes más iluminadores. Creo que hacia esos campos tendía. La muerte se lo impidió, y es una pena, para él y para nosotros.

Me hubiera gustado mucho haberlo conocido mejor. Saber algo más, por ejemplo, de sus gustos y vivencias taurinas, o de aspectos de esa intimidad que, pensándolo bien, nunca prodigó.

*Elkin Obregón S.
Medellín, 26 de marzo de 2010*

Introducción

Hernán Restrepo Duque fue la máxima autoridad de Colombia en materia de música popular, y, para muchos expertos, de Latinoamérica, se lo consideraba una especie de biblia en conocimientos: fue el primer cronista de discos, el precursor de la farándula y primer disc-jockey de Colombia. El periodista Daniel Samper Pizano lo consultaba con frecuencia y se refería a él como “nuestra enciclopedia británica en materia de música nacional”.¹

Fue un hombre apasionado, polémico, detallista y veraz, desencadenó tempestades y ganó una legión de amigos. Así como sabía admirar y expresar sin reservas el asombro que le causaba un verso, una pieza musical o un libro, decía también sin pelos en la lengua lo que no era de su agrado o no convenía a los intereses que representaba. Era sumamente franco, no le gustaban las aguas tibias.

Tenía un oído y un gusto musical poco comunes para hacer circular el éxito en el mercado discográfico del país. Con su poder en los medios escritos y radiales subía a la fama a un artista o, según las circunstancias, también lo condenaba al olvido.

¹ Daniel Samper Pizano, “Los grandes clásicos”, *El Tiempo*, Bogotá, noviembre 11 de 1983.

Dueño de un saber oceánico, dominaba la historia de la música popular y de los toros en Hispanoamérica, guardaba en su memoria versos y autores de la poesía universal y criolla, y conocía también de cine.

Hernán Restrepo hizo muchas cosas: vivió la vida como los discos que coleccionó desde temprano: a 78 revoluciones por minuto. Estaba en todo lo que trascendiera a música popular y toros, tinta y papel, bohemia y amigos.

Le dio altura a la música popular, la dignificó, demostró con hechos que la música se podía disfrutar e investigar, no solo la clásica o culta de Beethoven, Mozart, Chopin, Strauss, Tchaikovsky, Handel, Brahms, Bach, Vivaldi; sino también géneros como el tango, el bolero, el bambuco, el pasillo, el vallenato, la cumbia, la cueca, el pasodoble y muchísimos otros aires populares del mundo.

El hombre de los discos, como era conocido en el ambiente farandulero, llegó a la cima de su carrera cuando fue director de la RCA Víctor en Colombia: se ideó una serie de discos de larga duración a partir de los viejos archivos de Camdem, en Nueva Jersey, Estados Unidos, destinados a coleccionistas, que contenían melodías de los tiempos del fonógrafo. Igualmente se desempeñó como director artístico de Sonolux, en donde gracias a su buen oído y su olfato musical, logró hacer populares artistas de música nacional y foránea. En sus últimos años se convirtió en arqueólogo musical, al desenterrar en su propio sello: Producciones Preludio, piezas populares de todas las marcas de discos de antaño.

Comentarista de las corridas de toros, sus narraciones le dieron altura a la fiesta brava, hasta el punto de que se lo consideró un poeta de la tauromaquia. Sus conceptos eran respetados y temidos por muchos. A él y a su compadre Ramón Ospina les dieron el mote de los *Insobornables*, por aquello de no dejarse comprar.

Fue más allá del simple dato: enhebró la historia de la música popular diseminada en recuerdos, periódicos, archivos y sellos fonográficos y la convirtió en un conjunto serio, sistemático y cronológico; sentó tesis y dejó abiertos temas para ser estudiados más a fondo. Ello lo consiguió gracias a su experiencia de productor discográfico, periodista y viajero infatigable por destinos de América como México, Argentina, Venezuela, Ecuador, Chile, Uruguay, Puerto Rico y Cuba.

Este libro, primera aproximación documentada a su vida y obra, se da la tarea de develar su vida pública y privada con base en recuerdos de amigos y notas publicadas en documentos de su época. Soy consciente de las limitaciones que ello implica, y de la difícil imparcialidad, especialmente cuando un personaje se mete tan profundamente en los sentimientos. No obstante, espero que este texto biográfico e histórico sea un abre bocas para lograr condensar, en un futuro

volumen, su obra que se encuentra diseminada en cientos de notas periodísticas y biográficas, publicada en más de cuarenta años de labor ininterrumpida.

Es un testimonio de gratitud a la labor de un hombre que vivió y se desvivió por sus pasiones: su biografía se resume en una sola frase: un hombre apasionado. El periodista Carlos E. Serna anotó: “[...] sobre Hernán se podría escribir tanto, tantísimo, que el resultado sería un apasionante libro, un extensísimo volumen con todas sus vivencias en la farándula y como tauromáquico”;² y cumpliendo este sueño de don Carlos, a quien primero recurrí en busca de información, entrego al mundo esta semblanza que espero logre colmar la expectativa de muchos de sus seguidores y fomente en las nuevas generaciones el amor por la música popular, por lo propio, por lo que defendió a capa y espada Hernán Restrepo Duque.

Para lograr este cometido busqué información, documentos y recuerdos en archivos públicos y privados, en viejos periódicos, en libros y audiciones radiofónicas. Conté también con la ayuda de su esposa, la señora Marina Monsalve de Restrepo, y de sus hijas María Inés y Luz Marina; con amigos entrañables como Gustavo Escobar Vélez, Elkin Obregón S., Guillermo León Hernández “Kaiser”, Gustavo Yepes Salazar y Ofelia Peláez; con maestros de música popular como Luis Uribe Bueno, Jaime Llano González, David Puerta Zuluaga, León Cardona, Jesús Zapata, Francisco *Pacho* Bedoya, Fernando Calle Garcés, José Rubén Márquez y Virgilio Pineda; y con otros cofrades como Jaime Jaramillo Panesso, Orlando Mora, Darío Ruiz, Leonardo Nieto, Alberto Velásquez Martínez, Ramón Ospina Marulanda, Jorge Vega Bustamante, Manuel Drezner, Manlio Bedoya, William Ponce Gutiérrez, Aarón Vásquez, Orlando Cadavid Correa, Guillermo Tamayo, Óscar Peláez Jaramillo, Jorge Sánchez; fuera del país, con Pablo Dueñas, Jesús Flores y Escalante e Iván Restrepo Fernández de México, Cristóbal Díaz Ayala de Puerto Rico, Horacio Ferrer y Mario Clavell de Argentina, Horacio Lorient y Nelson Sica de Uruguay. A todos les agradezco de todo corazón sus consejos, sus recuerdos y su disponibilidad.

Por último, pero no menos importante, reconozco el apoyo fiel y permanente de mi mamá Lelia Gil Builes, razón de mi vida, mi maestra y mi mejor amiga.

Mauricio Restrepo Gil
Yarumal, 7 de julio de 2011

² Carlos E. Serna, “Anecdotario del cancionero porteño”, *El Colombiano*, Medellín, enero 5 de 1992.

